

PROPRIO DE LA MISA

XVII DOMINGO DESPUES DE PENTECOSTÉS

INTROITO SALMO 118:137,124

JUSTUS es, Dómine, et rectum iudícium tuum: fac cum servo tuo secúndum misericórdiam tuam. Ps. 118. 1. Beáti immaculáti in via: qui ámbulant in lege Dómini. V. Gloria Patri.

JUSTO sois Señor, y rectos vuestros juicios: mostrad con vuestro siervo vuestra gran misericordia. Salmo. Dichosos los que viven sin pecado; los que observan la ley del Señor. V. Gloria al Padre.

COLECTA

DA, quæsumus, Dómine, pópulo tuo diabólica vitáre contágia: et te solum Deum pura mente sectári. Per Dóminum.

CONCEDE, Señor, a tu pueblo, evitar las asechanzas del demonio, y seguirte a ti, único Dios, con puro corazón. Por nuestro Señor.

EPÍSTOLA EFESIOS 4:1-6

FRATRES: Obsecro vos ego vinctus in Dómino, ut digne ambulétis vocatióne, qua vocáti estis, cum omni humilitate et mansuetúdone, cum paciéntia, supportántes ínicem in caritáte, sollíciti serváre unitátem spíritus in vínculo pacis. Unum corpus et unus spíritus, sicut vocáti estis in una spe vocatiónis vestræ. Unus Dóminus, una fides, unum baptísma. Unus Deus et Pater ómnium, qui est super omnes, et per ómnia, et in ómnibus nobis. Qui est benedíctus in sæcula saeculorum. Amen.

HERMANOS: Yo, el prisionero por Cristo, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados. Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos; sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu, con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. Bendito sea por los siglos de los siglos. Amén.

GRADUAL SALMO 32:12, 6

BEÆTA gens, cujus est Dóminus Deus eórum: pópulus, quem elégit Dóminus in hereditátem sibi. V. Verbo Dómini cæli firmáti sunt: et spíritu oris ejus omnis virtus eórum.

DICHOSA la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él escogió por heredad. La palabra del Señor hizo los cielos, el aliento de su boca, sus ejércitos.

ALELUYA SALMO 101:2

ALLELÚIA, allelúia. V. Dómine, exáudi oratióne meam, et clamor meus ad te pervéniat. Allelúia.

ALELUYA, aleluya. V. Señor, escucha mi oración, que mi grito llegue hasta ti. Aleluya.

EVANGELIO MATEO 22:34-46

IN illo témpore: Accessérunt ad Jesum pharisæi: et interrogávit eum unus ex eis legis doctor, tentans eum: Magíster, quod est mandátum magnum in lege? Ait illi Jesus: Díliges Dóminum Deum tuum, ex toto corde tuo, et in tota ánima tua, et in tota mente tua. Hoc est máximum et primum mandátum. Secúndum autem símile est huic: Díliges próximum tuum, sicut teípsum. In his duóbus mandátis univérse lex pendet et prophétæ. Congregátis autem pharisæis, interrogávit eos Jesus, dicens: Quid vobis vidétur de Christo? cujus fílius est? Dicunt ei: David. Ait illis: Quómodo ergo David in spíritu vocat eum Dóminum, dicens: Dixit Dóminus Domino meo: sede a dextris meis, donec ponam inimicos tuos scabéllum pedum tuórum? Si ergo David vocat eum

EN aquel tiempo: Los fariseos se acercaron a Jesús y uno de ellos le preguntó, para ponerlo a prueba: Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley? Al le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser. Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas. Y mientras; estaban reunidos los fariseos, Jesús les preguntó: ¿Qué pensáis del Mesías? ¿De quién es hijo? Ellos contestaron: De David. El replicó: Pues, ¿cómo David, inspirado, le da el título de Señor, cuando dice: Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos un escabel para tus pies? Pues entonces, si David lo llama Señor,

Dóminum, quómodo filius ejus est? Et nemo póterat ei respondére verbum: neque ausus fuit quisquam ex illa die eum ámplius interrogáre.

OFERTORIO DANIEL 9:4, 17, 18, 19

ORÆVI Deum meum ego Dániel, dicens: Exáudi, Dómine, preces servi tui: illúmina fáciem tuam super sanctuárium tuum: et propítius inténde pópulum istum, super quem invocátum est nomen tuum, Deus.

SECRETA

MAJESTÆTEM tuam, Dómine, suppliciter deprecámur: ut hæc sancta, quæ gérimus, et a prætèritis nos delictis éxuant et futúris. Per Dominum.

PREFACIO DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

VERE dignum et justum est, æquum et salutare, nos tibi semper, et ubique gratias agere: Domine sancte, Pater omnipotens, æterne Deus: Qui cum unigenito Filio tuo, et Spiritu Sancto, unus es Deus, unus es Dominus: non in unius singularitate personæ, sed in unius Trinitate substantiæ. Quod enim de tua gloria, revelante te, credimus, hoc de Filio tuo, hoc de Spiritu Sancto, sine differentia discretionis sentimus. Ut in confessione veræ, sempiternæque Deitatis, et in personis proprietatis, et in essentia unitas, et in majestate adoretur æqualitas. Quam laudant Angeli atque Archangeli, Cherubim quoque ac Seraphim: qui non cessant clamare quotidie, una voce dicentes:

COMUNIÓN

VOVÆTE, et réddite Dómino Deo vestro omnes, qui in circúitu ejus affértis múnera: terríbili et ei qui aufert spíritum príncipum: terríbili apud omnes reges terræ.

POSCOMUNIÓN

SANCTIFICATIÓNIBUS tuis, omnípotens Deus, et vítia nostra curéntur, et remédia nobis ætéRNA provéniant. Per Dominum nostrum.

¿cómo puede ser hijo suyo? Ninguno pudo responderle una palabra. Y desde aquel día nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

YO, Daniel, rogué a mi Dios, diciendo: Escuchad, Señor, las oraciones de vuestro siervo; ilustrad con el resplandor de vuestro rostro el santuario; y atended propicio a vuestro pueblo, sobre el cual, Dios mío, ha sido invocado vuestro Nombre.

HUMILDEMENTE rogamos, Señor, a vuestra Majestad, que estos santos Misterios que celebramos nos libren de los pecados pasados y futuros. Por nuestro Señor.

EN VERDAD es digno y justo, equitativo y saludable, darte gracias en todo tiempo y lugar, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, que con tu Hijo unigénito y con el Espíritu Santo, eres un solo Dios, eres un solo Señor: no en la individualidad de una sola persona, sino en la trinidad de una sola sustancia. Por lo cual, cuanto nos has revelado de tu gloria, lo creemos también de tu Hijo, y del Espíritu Santo, sin diferencia ni distinción. De suerte, que confesando una verdadera y eterna Divinidad, adoramos la propiedad en las personas, la unidad en la esencia, y la igualdad en la majestad, la cual alaban los Angeles y los Arcángeles, los Querubines y los Serafines, que no cesan de cantar a diario, diciendo a una voz:

SALMO 75:12–13

CUMPLID vuestros votos y presentad los al Señor Dios vuestro, que todos en torno de Él traigan ofrendas al Dios terrible, que quita el aliento a los príncipes; al Dios terrible sobre todo rey terrenal.

CON estos medios de santificación, oh Dios omnipotente, queden curados nuestros vicios y nos procuren los celestiales remedios. Por nuestro Señor.